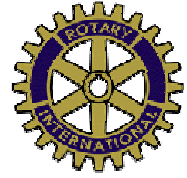




"El Papel"



Rotary Club Ñuñoa

Informativo N° 341
Mario Quijada Hernández
Presidente R. C. Ñuñoa

Editor: Mario de la Torre Q.
Miroslav Bakovic Zuvic
Gobernador de Distrito 4340

31 de Marzo de 2011
Ray Klingensmith
Presidente Internacional

RASPUTÍN Y SU ÉPOCA

Sesión 3.112 Histórica y 34 del Período
Jueves 24 de Marzo de 2011



Sin invitados se llevó a cabo esta sesión del Club, con asistencia menos que regular. Aparentemente, aún hay socios con vacaciones rezagadas. Esperamos que en Abril la asistencia sea la regular.



Abrió la sesión el Presidente Mario, dando paso a las noticias de Secretaría, entregadas por el Prosecretario Rolando, en ausencia de Lautaro, sobre el tema de la Asamblea Distrital, en la cual estaremos a cargo de las inscripciones.

La lectura del Objetivo de Rotary, estuvo a cargo de Oscar, quien lo hizo en forma brillante, premiándosele con cálidos y efusivos aplausos..



La Nota Cultural, la puso una vez más, nuestro Presidente, en esta oportunidad, sobre una actividad que algunos consideran un deporte: el Boxeo. Si bien en el país, esta activi



dad ha llegado a límites tales que tiende a desaparecer, en otras latitudes es una fuente de ingresos millonarios. La eterna discusión entre quienes sostienen que es una actividad brutal, que pretende la victoria mediante el aniquilamiento físico del rival y los que consideran el "arte de la defensa persona". En fin, polémica que no se agotará hoy día.
Gracias, Mario.

Terminada la cena, correspondió escuchar la exposición del tema de fondo, a cargo del socio Gilberto Rudolph, titulada **Rasputín y su época**, de la cual publicamos un apretado resumen.

Con su versación increíble y memoria privilegiada, nuestro socio Gilberto nos ilustró con un tema que ha estado siempre entre el mito y la realidad: la vida, influencia y muerte de un monje ruso que ha pasado a la historia: Rasputín.

Nos mostró un cuadro de la Rusia Imperial del siglo XIX, regida por la familia Romanov, el creciente descontento y la incubación del movimiento que en el primer cuarto de ese siglo desembocó en la Revolución bolchevique.

El papel del Zar, la Zarina y de este extraño personaje, que embrujaba todo aquel que se le acercara, que producía a la vez, una rara atracción y un terror ilimitado. Que sanaba, sin explicación racional a enfermos y a quien se le acusó de influir maliciosamente en decisiones de gobierno, que afectaron, eventualmente, en forma muy grave al Imperio y que precipitó, según algunos, su caída.

“Grigory Efimovich Rasputín (Raspútín, en ruso), nació en Siberia en 1869, hijo de un campesino que gozaba de una holgada situación. Como sucedía en los campos, los niños no iban a la escuela, sino que aprendían en el hogar las primeras letras. Su padre le enseñó con textos religiosos con imágenes bíblicas y de santos que cautivaban la mente de Grigory. Llegada la juventud Rasputín se casa, pero no por ello abandona la vida de tabernas y con mujeres de mala reputación. Roba un caballo, por lo que es castigado con la pena de abandonar durante un año el lugar, lo cual lo lleva a ingresar a un convento ubicado a cierta distancia de su pueblo. Descubre una aparente unidad entre los monjes, ya que en realidad unos obraban como virtuales carceleros y los otros como reclusos, puesto que habían profesado la herejía de los jlisti, que simulaban haber abandonado para evitar mayores sanciones. Pero éstas se habían extendido por varios lugares de Rusia.

Tomaba pié en el Evangelio de Lucas, capítulo 15 versículos 6 y 7. Se refieren a la parábola de la oveja perdida. Cristo dice que quien tiene 99 ovejas y pierde una, deja las 99 en el desierto para ir en busca de la perdida y agrega: "Y yo os digo que habrá más alegría en el cielo por un pecador que haga penitencia que por 99 justos que no la necesitan". Lo que postula esta peculiar doctrina es que hay que pecar hartito y después arrepentirse para producir una gran alegría en el cielo, por lo que sus adeptos organizan frenéticos bailes de hombres y mujeres que se desvisten de a poco para terminar copulando. Hay que conocer y experimentar la bajeza de la carne para que haya un verdadero arrepentimiento.”

Este fragmento de la exposición retrata en parte, al personaje objeto de la charla. Un monje libertino, con una acomodada filosofía de vida, la misma que lo llevaría finalmente a su destrucción. Sigamos:

Alguien que nunca sufrió el poder hipnótico de Rasputín fue el príncipe Félix Yusúpov, uno de los hombres más ricos de Rusia, quien fingió primeramente amistad con Rasputín y posteriormente comunicó a otros que era un deber patriótico eliminarlo, para lo cual reunió a un grupo de conspiradores, entre ellos Dimitri Pavlovich, quien por pertenecer a la familia imperial no podía ser juzgado por los tribunales, sino solamente por el zar, inmunidad que alcanzaba a los demás partícipes de un hecho criminal.

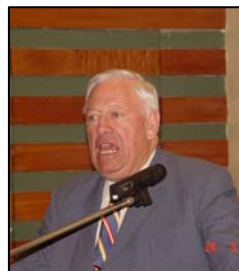
Sabedor Yusúpov que Rasputín deseaba a su bella esposa, a la que no había logrado seducir, lo invita a comer en su residencia el día 16 de Diciembre de 1916.

Un médico ha preparado chocolates envenenados y para el caso que fuere necesario, ha esparcido polvos también envenenados dentro del vino. El

príncipe va a buscar en auto a Rasputín y lo conduce al sótano de su residencia. Rasputín pregunta por la señora, y el príncipe le dice que está en el primer piso con otras personas y que cuando se desocupe será la cena, por lo que mientras tanto bien haría en comer los chocolates. Rasputín se los come todos y no hay ni un asomo de indigestión, por lo que nervioso le ofrece vino. Cuando lleva ya 2 horas y no pasa nada, sube al primer piso a comunicarles a sus co-partícipes lo que sucede. Deciden que hay que disparar, por lo que vuelve al sótano y lo hace. Rasputín cae tumbado en el suelo, Yusúpov vuelve arriba a comunicar el éxito de la operación a los demás conspiradores, para después bajar para la constatación, intenta tomarle el pulso pero Rasputín se yergue echando espuma por la boca y trata de alcanzarle el cuello. Logra zafarse de él, pero Rasputín huye hacia el jardín cubierto de nieve. Llama a gritos a los demás conspiradores, y derriban a Rasputín tras varios disparos, y para repararlo lo golpean con un fierro. Luego en automóvil alcanzan un puente sobre el río Neva, y botan el cuerpo al cauce sin tomar la precaución de lastrarlo, por lo que el cadáver aparece flotando 3 días después. Practicada la autopsia, se encuentra agua en los pulmones, lo cual indica que estaba vivo cuando lo lanzaron al río.

La charla fue extensa, pero extraordinariamente interesante. Agradecemos, una vez más, a Gilberto, por su excelente disertación.

GALERÍA FOTOGRÁFICA



PROGRAMA MES DE MARZO

Jueves 31: Compañerismo,

